

EDITORIAL

**Pedro
Manonelles**

Secretario
General de la
Federación
Española de
Medicina del
Deporte

La Medicina del Deporte en España. Qué estamos haciendo y hacia dónde debería encaminarse

Sports medicine in Spain. What is being done and to where it should be directed

No todo lo que proviene de los Estados Unidos de Norteamérica es ni envidiable ni copiable, ni tan siquiera aceptable pero, en lo que respecta a la Medicina del Deporte (país que en este tema tiene muchas carencias), hay algo que es verdaderamente ejemplar y es el Colegio Americano de Medicina del Deporte (ACSM: *American College of Sports Medicine*).

El ACSM es una organización científica que agrupa a todos los profesionales de la Medicina del Deporte. A todos aquellos profesionales que tienen que ver con la Medicina del Deporte: médicos del deporte (que en EE.UU. no son especialistas), médicos que trabajan en el deporte (cardiólogos, rehabilitadores, traumatólogos, etc), fisioterapeutas, enfermeros, athletic trainers, masajistas, psicólogos, nutricionistas, preparadores físicos, entrenadores, estudiantes, etc. Este modelo obedece a lo que los que trabajamos en Medicina del Deporte a pie de campo sabemos que se corresponde con la realidad de nuestro trabajo: la interacción, el trabajo en equipo y la colaboración entre diversos profesionales médicos, sanitarios y también no sanitarios, cada uno con su función y con su responsabilidad específica, pero todos ellos necesarios para este trabajo, aunque en la parcela sanitaria la responsabilidad última corresponda, sin duda, al médico.

El ACSM tiene miles de asociados y acoge a todos los implicados en la Medicina del Deporte, mantiene una envidiable producción científica y es respetado en todo el mundo.

Analizando la situación de la Medicina del Deporte en España no resulta difícil apreciar un panorama preocupante. Si la Olimpiada de Barcelona supuso un auge impensable para nuestra especialidad, no es menos cierto que desde entonces, se ha ido recorriendo un

camino lleno de obstáculos y de dificultades. Está claro que el interés por la Medicina del Deporte ha disminuido, aunque con cierta tendencia a la estabilización. Nos gustaría a todos no tener que esperar a la Olimpiada de Madrid para renacer.

Además, aunque nuestra especialidad tiene escasa trascendencia a nivel social y no digamos para nuestras autoridades, somos pocos y estamos extraordinariamente dispersos. Hay multitud de organizaciones, asociaciones y grupos de medicina del deporte. Esta atomización es la situación ideal para los organismos públicos que, conocedores de este hecho, se niegan a tomar decisiones que dinamizarían la especialidad. No nos equivoquemos, en esto no existen disensiones, el verdadero futuro de la especialidad se encuentra en la obligatoriedad de los reconocimientos médico-deportivos, en la necesidad de establecer programas de prescripción de ejercicio físico, en la necesidad de presencia de médicos y sanitarios en las organizaciones deportivas y otros temas que tenemos muy claros. Pero seguimos languideciendo a base de impulsos individuales, descoordinados y, fundamentalmente, sectarios.

La Federación Española de Medicina del Deporte ha cumplido 25 años de lucha por nuestra especialidad y nuestro trabajo, agrupando a todos los profesionales (médicos y no médicos) que han querido integrarse en ella, a todas las asociaciones y grupos que han querido formar parte de ella entendiendo que la unión de todos es necesaria y ventajosa para todos.

FEMEDE viene realizando congresos (este año celebraremos el XI Congreso Nacional) y reuniones nacionales (Jornadas de Medicina

de Atletismo) e internacionales (la última en Zaragoza con notable éxito de participación, doscientas personas, y de presentación de comunicaciones científicas, casi cien) con verdadera asistencia de participantes. Hemos celebrado tres congresos europeos con resultados envidiados por el resto de países (el Congreso de Oviedo de 2002 reunió a más de 800 congresistas). Se nos ha concedido, no sin dura pugna, la organización del Congreso Mundial de la Federación Internacional de Medicina del Deporte que tendrá lugar en Barcelona en 2008.

La Federación Española de Medicina del Deporte edita Archivos de Medicina del Deporte, la más prestigiosa revista en este tema en idioma español y de la que se han publicado 105 números y además edita libros sobre Medicina del Deporte con los más reconocidos autores en sus temas.

Se entiende mal la excesiva proliferación de asociaciones con fines evidentemente similares, lo que dificulta la agrupación, el trabajo en común y conlleva una gran dificultad de interrelación.

A nuestra casa llegan con regularidad mensajes de necesidad de convergencia, tal vez de unidad... por lo menos de unidad de acción, de unificación de criterios, de defensa de intereses comunes... Se han hecho intentos de contacto no fructíferos. No se sabe por qué. O tal vez sí...

Debo decir que, como siempre, hemos estado, estamos y estaremos dispuestos a sentarnos a hablar

de todo lo que sea necesario, de dialogar, de llegar a puntos de confluencia, y eso es así porque, como siempre hemos demostrado con nuestras manifestaciones y, lo que es más importante, con nuestras acciones, que somos unos firmes defensores de nuestra especialidad, de su trascendencia y de su importancia, de la que ninguno de nosotros dudamos, pero que somos incapaces de transmitir al exterior (seguramente por nuestra propia disposición). Tenemos muy claro que esto se debe realizar mediante una acción conjunta que responda a todas nuestras inquietudes y necesidades.

Por ello no es mucho pedir que todos realicemos una reflexión sincera, profunda y sin prejuicios sobre lo que se está haciendo y hacia dónde deberíamos caminar.

No nos gustaría pensar que España es un país en el que, además de 40 millones de médicos y de seleccionadores de fútbol, también es un país con 40 millones de presidentes.

La Federación Española de Medicina del Deporte y las personas que tenemos la responsabilidad y el honor de dirigirla estamos abiertos a todas las iniciativas que tiendan a la mejora de la situación de la Medicina del Deporte en España y esperamos la sensibilidad de todos aquellos que tienen sentimientos similares.